



FÁBULAS
LA ESCUELA DEL
MAESTRO BÚHO

Wilson A. Correa

FÁBULAS
LA ESCUELA DEL
MAESTRO BÚHO



Primera edición: julio de 2025

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Wilson A. Correa

ISBN: 979-13-87814-80-9

ISBN digital: 979-13-87814-81-6

Depósito legal: M-16111-2025

Editorial Adarve

c/ Luis Vives 9

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A mis hermanos Willintong,
Sadys y Josefa Correa Martínez*

*Homenaje a:
Todos los docentes y directivos docentes,
especialmente a los de
la I.E. José Antonio Galán.*

ÍNDICE

Prólogo	11
Búho, el maestro detective.....	13
El jolgorio de las cuatro aves maravillas.....	17
El maestro Búho y el Lorito trabajador.....	23
El maestro Búho y el Perrito presumido.....	29
El maestro Búho y el tesoro escondido en la basura... 33	
El maestro Búho y la Urraca chocarrera	37
La pedagogía del maestro Búho.....	43
San y el maestro Búho.....	47
Una lección para el Burrito.....	51

PRÓLOGO

Fábulas para aprender y crecer: «Soluciones creativas para desafíos cotidianos».

Sumérgete en un mundo donde los animales no son solo seres de la naturaleza, sino también sabios maestros que nos guían a través de sus aventuras. En esta colección de fábulas, encontrarás historias cautivadoras que combinan la sabiduría ancestral con enfoques modernos, invitándote a reflexionar sobre tu propia vida y a descubrir soluciones creativas para los desafíos que enfrentas.

Desde la selva hasta el aula, cada fábula es una pequeña joya literaria que teje historias entrelazadas con valores universales como la amistad, la solidaridad, la justicia y la perseverancia. Un búho sabio desvela misterios, loros trabajadores construyen comunidades y peces soñadores persiguen sus metas, enseñándonos a valorar la diversidad y a cuidar nuestro planeta.

¿Alguna vez te has preguntado cómo superar obstáculos o encontrar soluciones innovadoras? En estas

páginas hallarás las respuestas que buscas. A través de las aventuras de nuestros amigos animales, aprenderás a pensar de manera crítica, a trabajar en equipo y a desarrollar tu creatividad. El maestro Búho te enseñará a cuidar el medio ambiente, mientras que el burro te recordará la importancia de valorar tus cualidades únicas.

Estas fábulas no solo entretienen a los más pequeños, sino que también inspiran a los adultos a seguir aprendiendo y creciendo. Son un puente entre generaciones, transmitiendo valores y conocimientos de una forma atemporal.

¿Listo para embarcarte en esta aventura? Abre este libro y descubre la magia que habita en el corazón de cada fábula. ¡Aprende jugando y descubre el mundo que te rodea con ojos curiosos!

BÚHO, EL MAESTRO DETECTIVE



El maestro Búho, un respetable búho de plumaje grisáceo y ojos penetrantes como el ámbar, era una figura icónica en la arboleda-escuela. Con sus quince años de experiencia, había ganado una reputación como un sabio consejero y un detective astuto. Esa mañana, el suave zumbido del abanico creaba una atmósfera de tranquilidad en la sala de profesores,

mientras él se sumergía en las páginas de una novela policíaca.

De repente, un jadeo ansioso resonó en el umbral. Tortuguín, con su caparazón aún húmedo por el rocío matutino y sus pequeños ojos llenos de lágrimas, irrumpió en la sala.

—¡Profesor Búho, me han robado! —exclamó, con la voz temblorosa.

El maestro Búho, dejando a un lado su novela, observó a Tortuguín con una mirada escrutadora.

—Tranquilo, Tortuguín. Cuéntame qué ha sucedido —dijo, tomando su libreta de notas.

Tortuguín explicó, con la voz entrecortada, que le habían sustraído cinco mil pesos de su billetera, la cual guardaba en el bolsillo exterior de su bolso. El maestro Búho, con su mente analítica trabajando a toda velocidad, comenzó a hacer preguntas precisas.

—¿Quién sabía que llevabas ese dinero?

—Solo Conejita y Ardilla, mis amigas más cercanas —respondió Tortuguín.

—¿Y quiénes se sientan cerca de ti en el salón de clases?

—A mi derecha está Carnerito, siempre distraído; a mi izquierda, Torito, un poco bravucón; y detrás, Ratoncito y Gatico, que suelen cuchichear entre ellos.

El maestro Búho, con su pluma deslizándose sobre el papel, anotó cada detalle. Luego, envió a llamar

a Conejita y Ardilla, dos amigas inseparables, conocidas por su lealtad y honestidad. Las interrogó con suavidad, pero con firmeza, observando cada uno de sus gestos. Ambas negaron cualquier conocimiento del robo, mostrando genuina preocupación por su amigo.

Intrigado, el maestro Búho decidió visitar el salón de clases. Mientras hablaba con los estudiantes, su mirada aguda captó las reacciones de cada uno. Algunos lo miraban con curiosidad, otros evitaban su mirada, pero dos en particular: Osito, un joven oso de pelaje oscuro y mirada esquiva, y Monín, un mono inquieto y nervioso, parecían especialmente incómodos.

Con la ayuda de la psicóloga Lechuza, una sabia lechuza de plumaje blanco y mirada compasiva, el maestro Búho organizó entrevistas individuales. Durante estas, notó que Monín, al ser interrogado, sudaba profusamente, evitaba el contacto visual y se mordía las uñas. Finalmente, el maestro Búho lo confrontó.

—Monín, sé que sabes algo. Es mejor que digas la verdad.

Monín, con la voz temblorosa, confesó. Relató cómo Tití y Machín, dos traviesos monos conocidos por su afición a las bromas pesadas, habían robado el dinero aprovechando un momento de distracción.

Osito y él habían sido sobornados para guardar silencio.

El maestro Búho, con la ayuda de la psicóloga Lechuza, confirmó la historia con Osito. Al final, Titi y Machín fueron sancionados con sesiones de terapia para reflexionar sobre sus acciones, mientras que Osito y Monín aprendieron la importancia de la honestidad y la integridad.

La jornada concluyó con un mensaje claro: la verdad siempre sale a la luz, y las acciones, buenas o malas, tienen consecuencias.